

VOICES FROM THE FIELD

Construyendo historias y soñando con utopías: a propósito de la Red de Rehabilitación Basada en Comunidad (RBC) de las Américas¹

Solángel García-Ruiz^a

^a*Coordinadora de investigaciones y cooperación, de la Secretaría Distrital de Salud de Bogotá, Colombia. Secretaria Técnica de la Red de RBC de las Américas, 2011-2013). E-mail: solecita_co@yahoo.com*

Para dar comienzo a este diálogo, realizaré un repaso por Latinoamérica, repasarla significa caminar por sus países, recordar sus paisajes, su gente y sus historias. Significa entonces recordar a Pablo Neruda desde Chile, quien con su poesía nos relata las sensibilidades abiertas a las inquietudes sociales y a las relaciones de poder; sonreír y llorar con los problemas sociales de las mujeres mexicanas convertidos en novelas por Ángeles Mastretta en México; cantar inequidades y desigualdades al son de Mercedes Sosa desde Argentina; recordar las luchas, a veces controvertidas, por el reconocimiento de los indígenas de Rigoberta Menchú desde Guatemala; reflexionar sobre grandes problemas de la sociedad latinoamericana moderna con las letras de Mario Vargas Llosa desde Perú; recordar la vida de los indígenas, de los afros y los mestizos de América en las pinturas de Guayasamín; recordar y bailar el origen de los ritmos africanos del son cubano al ritmo de Buena Vista Social Club; pensar en el '*Popol Vuh*', libro del consejo o de la comunidad de los mayas en El Salvador; reflexionar sobre la permanente lucha por obtener el universo mágico y religioso del pueblo Lenca de Honduras; pensar en los hermosos tránsitos y caminos de Paulo Freire desde la opresión a la esperanza en Brasil; vibrar con Wilfrido Vargas y su merengue desde República Dominicana; pensar en las Antillas Holandesas, como el rambillete de islas cada vez más integradas al territorio latinoamericano; admirar el rescate del indigenismo representado por Evo Morales de Bolivia; conocer a Francisco Miranda, primer venezolano universal y precursor de la emancipación americana de Venezuela; recordar la lucha por la independencia y la autodeterminación de Augusto César Sandino de Nicaragua; buscar inspiración en el realismo mágico de Gabriel García Márquez desde Colombia; implorar a los ancestros mayas, incas, aztecas, mapuches, muiscas... Y, al final, conjugarlos con todas las palabras, los pensamientos de ustedes y de nosotros, de quienes hacemos parte de esta Red. Y esa fue mi mejor inspiración.

La RED de Rehabilitación Basada en Comunidad (RBC) de las Américas² es una instancia abierta de encuentro, coordinación, intercambio, solidaridad y cooperación³, de nosotros, de

los otros y de todos los que hacemos RBC en la región. Queremos incidir en la agenda política de las Américas, aportar el conocimiento de nuestra práctica, crecer como ciudadanos y fortalecernos como país.

La RBC como la discapacidad no es un asunto solo del sector salud, es un asunto de la vida y de la cotidianidad de las personas, es un asunto de la ciudadanía, del desarrollo local y también del mundo rural. La RBC, como estrategia, surge en la década de los ochenta, promovida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como una herramienta para ‘rehabilitar’ a las personas con discapacidad en lugares donde no había acceso a los servicios de salud. En la década de los años dos mil se da un impulso coherente con las discusiones sobre inclusión y con la convención por los derechos de las personas con discapacidad; este impulso implicó darle fuerza a lo ‘*basado en comunidad*’, avanzar en el reconocimiento de las personas con discapacidad como ciudadanos, en los contextos naturales de la vida cotidiana, de la familia, del vecindario y de la ciudad, ya sea en el mundo rural o en el urbano.

Por eso en este sur y en esta red repasamos a Fals Borda con la Investigación Acción; retomamos a Max Neef con el desarrollo ecológico sustentable y calidad de vida; escuchamos a Boaventura para entender el mundo glocal y las epistemologías del sur. Con el Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), reflexionamos sobre el papel de las redes: su identidad, el conocimiento que construyen y el aporte a la política. Con Bernardo Toro (2010, 2011), le dimos sentido a nuestros aprendizajes

Traer a Fals Borda (ver Vanegas Manecha, 2008) a la práctica de la RBC significa “hacer” con una “actitud mental” donde se supera el *mimetismo intelectual*; nos transformamos en los creadores de nuestra propia realidad sin repetir lo que se hace en otras latitudes, construimos la *historicidad* de la cotidianidad de lo que hacemos sin perder el *compromiso social* o con la transformación de la realidad. Por ello, nos dirigimos hacia vernos a nosotros mismos como investigadores, a una realidad donde las personas con discapacidad, las familias, los líderes, los técnicos reconozcamos y valoremos los saberes y conocimientos de cada uno, construyamos respuestas acordes a nuestros contextos y realidades, y el contexto social, político y económico que las acompaña.

Retomar a Max Neef (2005), dentro de la práctica de RBC, significa recordar que no solo se trata de saber (tener conocimientos), sino de entender. En sus palabras:

descubriremos, entonces, que solo podemos pretender comprender aquello de lo cual nos hacemos parte. Que el comprender es el resultado de la integración, mientras que

el saber ha sido el resultado de la separación. Que el comprender es holístico, mientras que el saber es fragmentado (18)

Esto también significa volvemos solidarios con las generaciones futuras, cuidar del medio ambiente de hoy, del agua, de la naturaleza, de los animales; no solo es necesario saber sobre discapacidad, sino que también es importante entender a los sujetos con quienes interactuamos y procurar construir un mundo mejor para las generaciones futuras.

Escuchar a Boaventura de Sousa Santos (2011) en la práctica de la RBC, significa darle valor a los ‘conocimientos científicos y no científicos, y a las relaciones entre diferentes tipos de conocimiento’ (19), es decir, a los conocimientos de la vida de las personas con discapacidad y sus familias en cada uno de los contextos, a partir de sus vivencias de ‘opresión y discriminación causadas por el capitalismo, el colonialismo y todas las naturalizaciones de la desigualdad’; ‘que intentan bloquear la imaginación emancipadora y sacrificar las alternativas’ (20); la práctica de la RBC puede entenderse desde la epistemología del sur, como diría de Sousa, en un sentido más metafórico que geográfico: donde la comprensión del mundo, de la discapacidad y de la RBC va más allá de las posturas occidentales, reconoce ‘la diversidad infinita del mundo, así como la posibilidad de transformación, la historicidad y el valor histórico de la vida’ (21).

Repasamos las redes con Edwards y Tapia (1995), quienes las conciben como una forma de organización donde se rompe la jerarquía y se promueven las relaciones horizontales, se coordinan intercambios y se proyectan espacios mayores. De sus planteamientos, identificamos tres funciones principales en la red de RBC de las Américas: la primera, el posicionamiento político, es decir, la capacidad para incidir en asuntos relacionados con los derechos de las personas con discapacidad en la región y en la formación de líderes; la segunda, la construcción del conocimiento en RBC y en discapacidad a través de los boletines, conceptos técnicos, capacitaciones y proyectos editoriales; y la tercera, la identidad de la red, relacionado con el recurso de contar con acuerdos construidos colectivamente, la renovación del liderazgo, de interlocución con otros, etc.

Bernardo Toro (2010) nos enseña aprendizajes del trabajo en red, a no agredirnos, a comunicarnos, a interactuar y decidir en grupo, a cuidarse, cuidar el entorno y a valorar el saber social. Con la ética del cuidado, Bernardo Toro nos invita a cambiar el paradigma del éxito, del poder, del ganar, del acumular y del vencer por el paradigma del cuidado, que supone una nueva ética: la del cuidado, que implica saber cuidar, saber hacer transacciones, ganar y saber conversar. Propone que cuidemos de nosotros mismos, de los otros y del planeta; sobre todo, porque, no es una opción: ‘aprendemos a cuidar o perecemos’ (2010: 24).

En la práctica de RBC trabajamos con la vida, con la nuestra y con la de quienes nos encontramos en el camino, cuidar se convierte en un principio hacia la inclusión.

Con la RBC vivimos el mundo local, ese de la vida, de las emociones y de lo cotidiano de las relaciones; con un referente del mundo global el de los discursos claros, los intereses invisibles y las tensiones permanentes. Al ser la RBC una práctica que se involucra en la vida de las personas, que se mezcla con las emociones, que trata de comprender las relaciones, los amores, los desamores de los seres humanos, donde se sonríe con los pequeños logros y se indigna con las injusticias, es donde cobra vida el mundo local; ese de lo pequeño, de los sueños, las alegrías y las tristezas, en la dimensión de la familia, de los vecinos, de la tienda y del parque. Allí es donde los discursos del mundo global se esfuman o se hacen efectivos. La RBC es una estrategia que se promueve desde el norte y se le da vida en el sur, se discute en las Naciones Unidas y los organismos internacionales, pero se ejecuta en el barrio o la comuna.

Venimos de la tercera ola de la democracia⁴, somos adolescentes en estos asuntos. Apenas nos reconocemos como ciudadanos, aprendemos de la participación a golpes. El desarrollo local, sí, pero con directriz nacional e internacional, hablamos de derechos y de inclusión. La RBC es una práctica política y de transformación local. Como estrategia se configura en el ámbito local y, en palabras de Alburquerque (2004), el desarrollo local destaca los valores territoriales, de identidad, diversidad y flexibilidad que han existido, tanto en las características generales como locales de un territorio determinado. Por ello, es difícil decir que una experiencia de RBC se parezca a otra; cada una tiene el sello de ámbito, contiene su historia, sus raíces, sus antepasados y también su futuro. Se configura en una práctica política a medida que todos los actores que en ella participan se reconocen por sus semejanzas y por sus diferencias, se respetan entre ellos mismos, lo que significa que todos se reconocen como ciudadanos con derechos y deberes.

La RBC aprende a soportarse en procesos democráticos, como el derecho a la libertad de opinión y de expresión, de pensamiento, de conciencia, de religión, de asociación, de reunión pacífica, el derecho a la libertad de investigar, de recibir y difundir informaciones e ideas por cualquier medio de expresión, también el derecho a la participación política, incluida la igualdad de oportunidades de todos los ciudadanos para presentarse como candidatos.

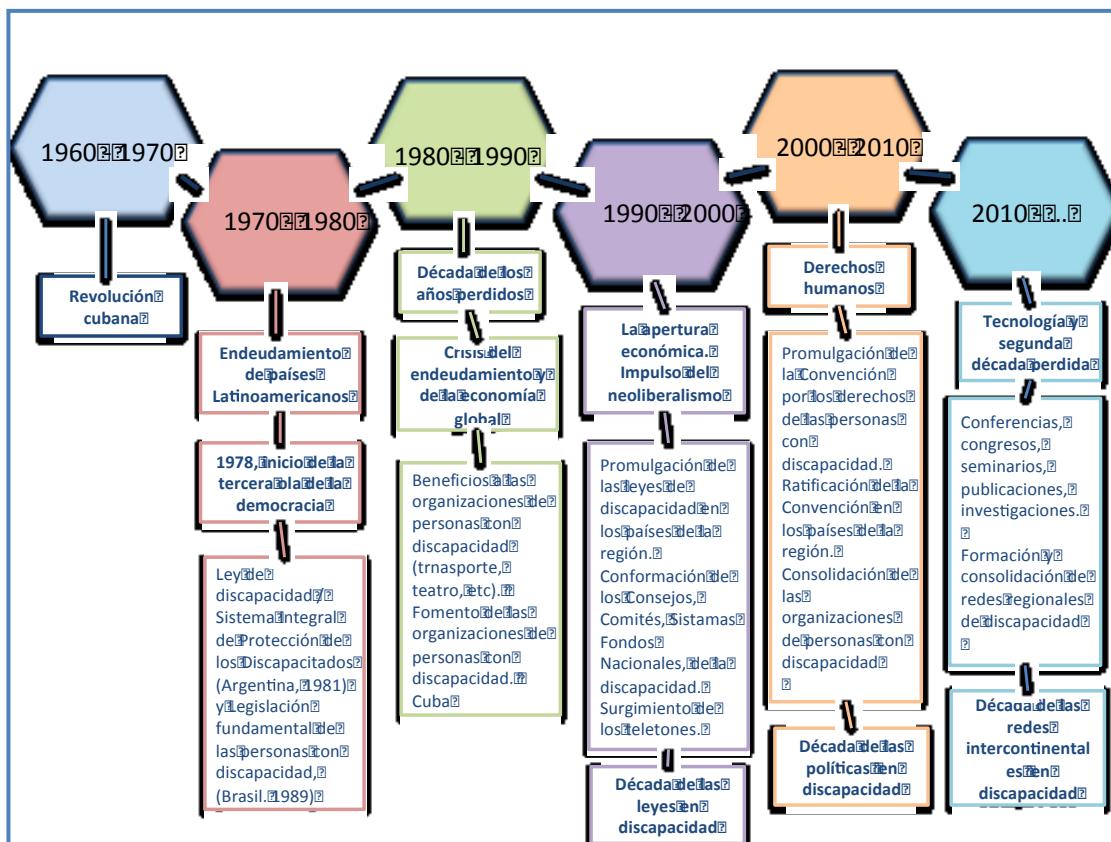
Nos discriminamos y discriminamos a otros porque es y porque no es; por ser mujer, indígena, profesional, por tener una discapacidad o sin ella, porque sabe o porque no sabe. Esto es un asunto del reconocimiento de la diversidad. Estos son asuntos de la justicia social. La comprensión de la discapacidad nos ha llevado a entender que más allá del cuerpo y de la capacidad, la discapacidad es un asunto de exclusión y de no reconocimiento-. Pero, al

profundizar en el mundo de la exclusión, nos encontramos con que muchos hemos sido excluidos por condiciones o situaciones diversas: por la edad, la generación, las identidades, las diversidades, las condiciones, las situaciones (García, 2011) y, a veces, por más de una condición. En este punto nos referimos a las inter-seccionalidades (Jaramillo, 2011), buscamos el reconocimiento (Fernández, 2011) y la justicia social (Echavarría, 2011). Por lo tanto, la vida, la salud y la felicidad de las personas, exige a los formuladores y decisores de políticas trascender de una visión limitada en torno a la enfermedad y vulnerabilidad de las personas, hacia enfoques integrales en los que se reconoce su diversidad y complejidad (García et al. 2010).

Las lenguas nos unen, las lenguas nos distancian se habla en español, en portugués y en inglés, también en mil dialectos a la vez. Pero también se habla con entonación, con amor y desamor, con pasión y con dolor. Son muchos los lenguajes de la red. Mas allá de los idiomas, la comunicación juega un papel central en el desarrollo de la red, requerimos de desarrollar capacidades de mediadores, de comprender y entender las distintas realidades y los puntos de vista, es allí, donde construimos los consensos y disensos en cada conversación, tratando de superar las conversaciones instrumentales y dándole sentido a la práctica.

Existe la red global, la red de Asia y la red de África. Parecen mundos desconocidos, tan distintos y a la vez tan iguales. Los tres estamos al sur, construimos desde el sur, vivenciamos desde el sur. La Red Global de RBC se configura como el espacio de articulación global de las iniciativas del mundo que promueven el concepto de desarrollo inclusivo. Se soporta en los principios de la Convención y trabaja con organizaciones de personas con discapacidad (CBR Global Network, 2013). Por su parte, la Red Africana de RBC (afriCAN) (por sus siglas en inglés), es una red de intercambio, de información y conocimiento de la RBC de los trabajadores de África (<http://www.afri-can.org/>). Su proceso nos enseña la importancia de sistematizar y documentar las prácticas y rescata la investigación como otro de los elementos fundamentales del actuar. Por su parte, la Red de Asia Pacífico de RBC tiene como propósito el desarrollo inclusivo basado en comunidad a través de la promoción y fortalecimiento de la RBC en la región, el intercambio de recursos e información, así como el empoderamiento de las comunidades y de las personas con discapacidad a través de una “Comunidad para todos”, con personas con discapacidad como contribuyentes y “agentes de cambio” en sus países (<http://www.cbrasiapacific.net>).

Gráfica 1: Tendencia de las políticas de discapacidad en América Latina. Fuente: Actualizado de García-Ruiz (2010)



Más de una red de discapacidad hay en la región: las hay pensadas desde las personas con discapacidad, las hay desde las universidades, la nuestra y seguro que muchas más. La discapacidad y la RBC en las Américas han tenido varios caminos. Al revisar la Gráfica 1, encontramos el paralelo entre el proceso político económico de Latinoamérica y los caminos que han tomado los procesos de reconocimiento e inclusión de las personas con discapacidad, de la construcción de leyes y conformación de consejos nacionales en los noventa, a las discusiones de la construcción política y de los derechos de las personas con discapacidad en la década de los años dos mil, a la construcción de diálogos inter-países, inter-universidades, inter-experiencias e inter-organizaciones en la segunda década de los mil; aquí podemos ver los indicios de los nuevos movimientos sociales en discapacidad. Parte de ese mismo proceso histórico es que, en esta segunda década de los años dos mil, estemos hablando de redes que no son solo de países, sino de la región, del continente, como las que vemos en la Tabla 1.

Este camino nos lleva a discursos más amplios, a comprendernos en el contexto, a hablar de equidad y de justicia.

Tabla 1: Las redes de discapacidad en Latinoamérica

Redes	Descripción
<p>RIADIS, la Red Latinoamericana de Organizaciones No Gubernamentales de Personas con Discapacidad y sus Familias (http://www.riadis.org)</p>	<p>Está activa desde el año 2002, durante la primera conferencia en Caracas, Venezuela.</p> <p>Actualmente, representa a 46 organizaciones de personas que viven con diferentes tipos de discapacidad en 18 países de América Latina y el Caribe.</p> <p>Trabaja para promover y proteger los derechos de las personas con discapacidad en América Latina y el Caribe, a través de los valores de no discriminación y desarrollo incluyente por la mejoría de la calidad de vida y la inclusión social de las personas con discapacidad y sus familias.</p>
<p>Red Interuniversitaria Latinoamericana y del Caribe sobre Derechos Humanos y discapacidad (http://www.urosario.edu.co/Subsitio/IncluSer/ur/redColombianaUniversidadesDiscapacidad/VI)</p>	<p>Esta red fue creada en el año 2009, con el objetivo de “afirmar los derechos humanos de las personas con discapacidad, promoviendo conciencia en los ámbitos académicos y de diseño, gestión de políticas de educación superior, de la necesidad de erradicar definitivamente de la vida universitaria el prejuicio y la discriminación.”</p> <p>Los aportes de esta red han sido en la</p>

Redes	Descripción
	promoción de la inclusión de estudiantes con discapacidad a la Universidad en la región, publicaciones sobre las experiencias y la investigación.
Red Iberoamericana de Entidades de personas con discapacidad física – La Red (http://www.larediberoamericana.com)	Es un proyecto promovido por las organizaciones de personas con discapacidad. Actualmente, agrupa 25 asociaciones de 13 países de Latinoamérica y el Caribe.
Red Iberoamericana sobre Estudios Sociales de Discapacidad RIEDIS(http://www.um.es/discatif/RIESDIS.htm)	Se constituye en el 2010 para el desarrollo de una línea de investigación y trabajo conjunto. Actualmente, está integrada por equipos de investigación de ocho países: Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, España, México y Uruguay.
Red de RBC de las Américas, 2011 (http://www.snr.gov.ar/publicacion.php?id=110)	La RED de RBC de América es una instancia abierta de encuentro, coordinación, intercambio, solidaridad y cooperación entre sus integrantes, quienes desarrollan y promueven la estrategia de RBC. Está integrada por personas, organismos y representantes de diversas instancias de la región que desarrollan la REHABILITACIÓN BASADA EN LA COMUNIDAD (RBC), y que se comprometen a asociar sus esfuerzos, experiencias y conocimientos para el fortalecimiento de la RBC.

Fuente: Elaboración propia.

Recordamos la RBC como práctica social, nosotros como agentes de cambio, transformadores e investigadores, constructores de conocimiento, críticos y autocríticos de nuestra labor. Armar el tejido es un proceso que requiere de delicadeza y finura en su desarrollo. Los nudos principales del tejido son el fortalecimiento de las redes en los países, los nodos, la formación, capacitación, la información, difusión, la realización del Congreso Continental y la participación en la red mundial.

*El sueño continúa
Vendrán caminos distintos
Saldrán nuevamente los ancestros
Nos transformaremos y transformaremos a los otros
Pa'lante vamos
Pa'trás ni pa'tomar impulso*

Agradecimientos y reconocimientos

Agradezco a las compañeras y compañeros de la red de RBC de las Américas y de Colombia por el camino andado, el sueño construido, la palabra cruzada, el lenguaje no entendido; por los espacios de discusión virtuales y presenciales que nos ayudan en esta reflexión, en la construcción de las democracias y las ciudadanías en nuestros países. Por el sueño de no querer seguir siendo colonizados, por el rescate de nuestros valores y nuestras ideas.

Notas

¹ El texto original de este ensayo fue elaborado para el discurso de apertura del tercer Congreso Continental de RBC, realizado en octubre del año 2013 en la ciudad de Medellín, Colombia.

² Nos referimos a ‘las Américas’ porque hablamos de tres Américas: la del norte, la del centro y la de Sur.

³ Red de RBC de las Américas. Acuerdos de la red. Costa Rica: 2011.

⁴ La tercera ola de democratización se inicia a partir de 1978 y se explica por dos razones: el fracaso de las políticas económicas de los regímenes autoritarios que condujeron a situaciones insostenibles de déficit fiscal, crecimiento explosivo de la deuda externa e hiperinflación y el final de la guerra fría, así como el consecuente cambio en la política exterior de los Estados Unidos frente a las dictaduras (ver Gómez Buendía et al. 2010)

Bibliografía

- Alburquerque, F. (2004). Desarrollo económico local y descentralización en América Latina. *Revista de la CEPAL*, 82.
- CBR Global Network. Constitution of the CBR Global Network. Bangkok: 2013.
- Echavarría, C. El enfoque poblacional desde la perspectiva del fortalecimiento de la institucionalidad. En Memorias Seminario Poblacional. Secretaría Distrital de Salud de Bogotá. 2011; pp. 27-30.
- Edwards, V. y Tapia, G. (1995) Redes desde la sociedad civil: propuesta para su potenciación. *Revista La Piragua- Revista latinoamericana de educación y política*, 11: 109: 134.
- Fernández, A. El enfoque poblacional desde una perspectiva del reconocimiento. En Memorias Seminario Poblacional. Secretaría Distrital de Salud de Bogotá. 2011; pp. 23 – 26.
- García, S. (2011). El enfoque poblacional: reflexiones conceptuales. En S. García, E. Ruiz, T. Díaz, P. Rozo, A. Montel y A. Utria (Comp.) *Memorias Seminario Poblacional* (pp. 10-16). Bogotá: Secretaría Distrital de Salud de Bogotá.
- García, S., Ruiz, E., Díaz, T., Rozo, P., Espinosa, G. (2010). El Enfoque poblacional las personas como centro de las políticas. *Revista en salud y seguridad social*, 12, 129-142.
- García-Ruiz (2010). *Las políticas sociales de discapacidad en Latinoamérica*. Texto sin publicar
- Gómez Buendía, H., Arciniegas, E., Hernández, A., & Mariani, R. (2010). *De las transiciones a los desafíos actuales de la democracia*. Bogotá: Escuela Virtual PNUD.
- Jaramillo, P. (2011). El enfoque poblacional desde una perspectiva de interseccionalidad cultural. En S. García, E. Ruiz, T. Díaz, P. Rozo, A. Montel y A. Utria (Comp.) *Memorias Seminario Poblacional* (pp. 17-22). Bogotá: Secretaría Distrital de Salud de Bogotá. Bogotá.
- Max-Neef, M. A. (2005). *Del Saber al Comprender: Navegaciones y Regresos*. Chile: Universidad Austral de Chile [citado el 20 de feb. de 2014]. Disponible desde: http://www.max-neef.cl/descargas/Max_Neef-Del_saber_al_comprender.pdf

Santos, B. de Sousa (2011). Introducción: las epistemologías del Sur. En CIDOB (Comp.), *Formas-Otras. Saber, nombrar, narrar, hacer* (pp. 9-22). Barcelona: CIDOB.

Toro, B. (2010). Participación y valores ciudadanos. Tesis para la formación política del ciudadano. En B. Toro y A. Tallones (Comp.), *Educación en valores y ciudadanía* (pp. 22-28). OIM y Fundación FM: Madrid.

Toro, B. (2011). *El cuidado como paradigma*. TedxAmazonia. Presentacion en conferencia TedxAmadonia.

Vanegas Mahecha, S. (2008). *Orlando Fals Borda, El Legado del Hacer Ciencia*. Pontificia Universidad Javeriana
